

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

La embriaguez y el uso de armas

Reciente la publicación de la real orden referente a la embriaguez y uso de armas prohibidas, vamos a llamar hoy la atención de nuestras autoridades sobre tan interesante asunto.

Sea por lo que fuere, hay en nuestra población algunos individuos cuyo vicio está en ellos tan arraigado que, sin tener en cuenta para nada que son el hazme reír de sus convecinos, toman bebida sin ton ni son, hasta que se ponen en estado lamentable, quedando a más bajo nivel que los seres irracionales.

Da lástima ver embrutecidos por la embriaguez a hombres que tranquilos son comedidos y para nada molestan a los demás; buscan en cambio camorra e insultan tan pronto se encuentran ebrios.

Y no solamente lo embrutecidos que se ponen los que se embriagan, sino que con su proceder por demás perjudicial a la salud, dan un ejemplo deplorable a su familia, haciéndola sufrir la vergüenza que ellos, tan despreocupados, pierden al embriagarse.

La embriaguez es además muchas veces, causa de riñas que acarrear ciertos disgustos y no pocos quebrantos en los intereses de los que así olvidan sus más sagrados deberes para sus conciudadanos.

El uso de armas prohibidas debe desaparecer también por completo.

Nadie ignora que la mayor parte de las veces el llevar armas es causa de luto y desolación en las familias.

En toda cuestión que pueda suscitarse, si por desgracia se llega a vías de hecho, si falta el arma queda todorecluido a poca cosa, más si lleva esta, como se tiene a mano sale a relucir y entonces las consecuencias son ya fatales, pues si a una familia le lleva el luto a la otra la desesperación por las consecuencias que en sí trae todo proceso.

En nuestra población se usan armas; y si antes decimos que la embriaguez va tomando en algunos carta de naturaleza y es repugnante y asqueroso ese vicio, debemos también decir que el uso de armas a nada bueno conduce y es perjudicial en extremo por la funesta gravedad que suele acarrear.

Nuestras autoridades son las llamadas a que desaparezcan estas perniciosas costumbres.

Para la embriaguez, está el depósito municipal y la vergüenza pública; para el uso de armas prohibidas, el cacheo y las multas.

Tome buena nota, de lo que dispone el ministro de Gracia y Justicia y lleve a la práctica lo que se manda y verán como con energía y tesón desaparecen esos dos males que tanto daño causan a este pueblo y a los transeúntes honrados.

Manos a la obra señor Ferrer.

Nombramientos

En la sesión del jueves último, tomó posesión de la alcaldía el que hasta entonces había sido primer teniente alcalde y alcalde accidental D. José Ferrer Lafuente. Pronunció este señor un breve discurso en el que dijo sobre poco más ó menos. «No soy orador ni pretendo hacer gala de ello; vengo a desempeñar este cargo por la triste razón del fallecimiento de mi digno antecesor D. Severiano de Madariá, cuyas virtudes cívicas procuraré imitar. Me inspiraré en una política ampliamente liberal, procurando seguir la honrada administración que se viene ejerciendo desde que rigen los destinos de este país los liberales, para lo cual pido el apoyo de todos mis compañeros, el de la prensa, esa antorcha luminosa del progreso cuyas justas indicaciones me complaceré en seguir, y del pueblo que con sus sufragios me ha traído a este sitio siendo mi lema, sacrificarme por esta patria chica en la que he tenido la honra de nacer».

El señor Ferrer fue muy aplaudido.

Se procedió a la elección de los tenientes de alcalde, resultando nombrados por el siguiente orden: D. José M.^a Franco, D. Antonio Lopez Rocamora, D. Luis García Balaguer, D. Gregorio Sanches Costa, y D. Pedro García Murphy. En las elecciones parciales, hubo siempre una papeleta en blanco.

El señor Román, dió la enhorabuena al señor Ferrer en nombre de la mayoría liberal del Ayuntamiento.

D. Pedro García Murphy, dió las gracias a sus compañeros por la distinción que le hacían objeto, y preguntó al alcalde si se había impuesto algún correctivo al inspector de carnes por el hecho, que había recogido de público rumor, de haberse expendido la carne de una res que había muerto antes de entrar al matadero, y rogó también se ordenara se alumbrase la estación del ferro-carril a la hora de la llegada de los trenes de noche.

El alcalde, contestó satisfactoriamente al señor García Murphy, a su pregunta y a su ruego.

Felicitemos al señor García Murphy por su buena voluntad en defensa de los intereses del pueblo, alentándole que siga por ese camino, en el cual nos tendrá siempre a su lado.

Terminada la sesión, el alcalde, la comisión de alumbrado y casi todos los concejales que se hallaban en las casas consistoriales, recibieron la visita de D. Pio Wandosell y Galbache y un ingeniero que le acompañaba, los cuales pusieron en conocimiento de los referidos señores, que la fábrica «La Eléctrica» tenía montados dos motores de gas, los cuales eran suficientes, para dar fluido necesario al alumbrado público, y que estaba dispuesto a realizar prueba de la duración que estimase oportuna la corporación municipal, encendiendo 500 lámparas de 16 bugias.

D. Pedro García Murphy, preguntó al Sr. Wandosell si los motores que poseía, eran los mismos sobre los que hizo informe desfavorable otro ingeniero, que los reconoció hace algún tiempo, y como el señor Wandosell contestara afirmativamente, el señor García Murphy le dijo: que teóricamente había demostrado el ingeniero aludido que no servían y que la práctica había demostrado la verdad del acerto, pues la noche de la última inundación no lució el alumbrado particular; á esto contestó el señor Wandosell que el ingeniero aludido, no era tal ingeniero, y que él estaba dispuesto á demostrar hasta la saciedad que sus motores estaban útiles y produciría con ellos la luz necesaria para el alumbrado público, lo mismo durante la época de la sequía, que en los días de avenida del Segura. Apoyaron al Sr. García Murphy, en esta discusión los concejales Lucas, y García Sánchez.

Nos extraña poderosamente que nuestro colega «El Diario» no se haya ocupado de esta cuestión que tiene tanta importancia, pues vimos que se hallaban presentes; el director y algunos de sus redactores.

¿Es que no saben hacer reseñas? El alcalde Sr. Ferrer, obsequió espléndidamente á todos los que asistieron á su toma de posesión.

Mi anticlericalismo

Claro es, muerto el perro, se acabó la rabia; ó en otros términos: borrado del corazón de las gentes el catolicismo, la obra anticlerical católica resultará hecha.

Pero el catolicismo tiene aun muchos años de vida, pues nada perderá más que las religiones: el Mahdeismo tiene creyentes en la India; el Budhismo cuenta más secunaces que el catolicismo, y desde Zaratusthra acá, medían cerca de cinco mil años, y desde Sakya-Muny, veintiseis siglos, y en cuanto al paganismo, apoderado está en buena parte de nuestras creencias, de nuestro modo de hablar.

Mal negocio es, por tanto, esperar la ruina del clericalismo, de la desaparición del catolicismo, y cuenta que el clericalismo es posible, aun cuando con otro

nombre, dentro del protestantismo como dentro de cualquiera otra religión.

Dejemos, pues, al catolicismo que se las bandeé como pueda, y esmerémonos en ser defensores acérrimos del poder civil.

Entusiastas de él, sostengamos el perfecto derecho del Estado para afirmar el laicismo en la enseñanza; secularizar los cementerios; establecer el matrimonio civil; no tener presupuesto del clero ó reducir éste á los términos más convenientes; pagar al clero, mientras el presupuesto exista, por nómina; imponer el derecho de la monja ó del religioso á exclaustarse; declarar válido su matrimonio y el del clérigo profeso, y tolerar ó no, monjas, frailes y jesuitas; obligar á los eclesiásticos á no vestir un traje particular, y, en suma, á defender cuanto al Estado pertenece, y que no entraña ninguna intrusión en el terreno religioso, de mitad conformidad con la máxima de Jesús: «Dad al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios».

Miguel Morayta.

De interés público

Todas las precauciones que las autoridades toman para prevenir cualquier alteración de la salud pública, nos parecen pocas. Cada vez que llega la época en que se autoriza la matanza de cerdos, temblamos como azogados, pensando en lo que pudiera ocurrir si algún comerciante sin conciencia, de esos que sacrifican cerdos de matute, pusieran á la venta la carne (para nosotros la ponen y la tienen escondida) de uno de estos que padeciera *triquinosis*. Sería un hecho terrible que no tendría perdón.

Para prevenir en lo posible cualquier tentación de esta índole de algún comerciante ambicioso, bueno será que los encargados de ejercer la vigilancia en lo que á la matanza se refiere, no descuidar ni un solo momento el más escrupuloso cumplimiento de su deber, pues en sus manos está la vida de muchos seres que perecerían víctimas de la codicia humana, si desgraciadamente ocurriera el hecho que dejamos apuntado. Las autoridades municipales, por su parte, deben dar órdenes seve-

ras al inspector de carnes y á todos sus dependientes, para que estos denuncien en el acto todo sacrificio clandestino de que tengan conocimiento, y proceder con ejemplar rigor con todos aquellos que hagan la salud pública materia explotable; imponiéndoles el consiguiente castigo y formulando la oportuna denuncia ante los tribunales de justicia.

Los presupuestos

Leo y copio el siguiente suelto, que es muy sabroso para todos los ciudadanos contribuyentes:

	Pesetas
Le costará tener un rey, con sus deudos y casa	0 48
Un congreso y un Senado donde sus elegidos charlen ó enmudezcan, como ahora	0 12
Pagar los intereses de una Deuda, que nos dejaron nuestros empecatados tatarabuelos, abuelos y padres, locos todos (aquí Juan lanza un pequeño chillido)	23 52
Unas cargas llamadas de justicia y las pobrecitas clases pasivas	4 35
La presidencia del Consejo de ministros	0 03
El ministerio de Estado con su Tribunal de la Rota y su obra pía de Jerusalén	0 30
Por tener un ministro de Gracia y Justicia y jueces que le condenen y presidios donde le encierran	0 85
Por tener religión y culto y clero	2 41
Por tener ejército	8 39
Por tener marina más ó menos armada	2 53
Por un ministro de la Gobernación, gobernadores, Beneficencia y Sanidad, Correos y Telégrafos y su propina de Guardia civil	3 41
Por un ministro de Instrucción, escuelas de primera enseñanza, normales, de artes é industrias, de comercio, institutos, universida-	

des, bibliotecas, museos, etc. etc.	2 98
Por un ministro de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas	5 30
Por tener en Hacienda quienes le lleven las cuentas y le cobren y le hagan la moneda y demás	2 85
Y, finalmente por una colonia que llaman de Fernando Poo y puede que sea de este tal Fernando más que de España	0 10

Por todo 57 65

Nada menos que 57 pesetas con 65 céntimos por individuo pagamos al año los españoles, para sostener las cargas del Estado, resultando luego, que la agricultura está desamparada, la instrucción pública, es poco menos que mala, la justicia está mal retribuida, no tenemos marina, el ejército, no está bien equipado, y todos los dependientes de la administración, cobran mal y tarde. Es decir, que pagamos mucho más, enormemente más que la nación que más paga y sin embargo somos el pueblo que está peor servido del mundo.

Cosas de frailes

LAS PENITENTES

III
Sobre el zenit obscuro aun parradeaban algunas estrellas. El canto agudo de los gallos interrumpía á intervalos el soberano silencio en aquella madrugada de otoño.
De pronto una campana lanzó al viento unos dobles no se si alegres ó lastimeros y la verja del convento al jirar produjo un chirrido prolongado.
Un fraile barbudo nos saludó— Buebos días nos dé Dios.
Las beatas, de cara vercosa é é hinchada, por la soñolencia que aun sentían se precipitaron en la Iglesia produciendo un extraño ruido de pisadas y arrastrar de bancos.
El cronista entra en el templo siguiendo al lego.

La anchurosa nave estaba sumida en sombras, que apenas conseguían desvanecer las mortecinas ámparas encendidas ante los altares.

Al frente, en el altar mayor, había encendidas dos velas de cera.

Las beatas cuchicheaban y movían con fuerza el rosario, mientras el frailote, iba de allá para acá sosteniendo una larga caña, atizando algunos pábilos.

Unas penitentas eran viejas cascarrientas, de ojillos lacrimosos y caras compunjiditas por la fuerza del continuo trato con la hipocresía; otras parecían jóvenes, algunas guapas; pero no sabemos lo que el cronista adivina en aquellos semblantes embobados, que no lo atraen ni lo inspiran.

Sobre los altos pilares se apoyan una especie de garitas negras y misteriosas.

Suena con repique escandaloso una campanilla, entre chillona y cascarrada.

Y acto seguido aparece un fraile maduro armado de punta en blanco.

Va á reproducir, según él, la gran tragedia del calvario. A recordarnos el hombre sublime que fué sacrificado por enseñarnos la vida de la vida y el por qué de la vida. El amor al prójimo.

El enorme fraile puesto ante el altar, dirige una mirada estudiada hacia arriba, levanta las manos con exagerado cuidado, lo mismo que hizo ayer y que volverá á repetir mañana.

Después... un murmullo de palabras continuadas é inteligibles que los de afuera escuchan atentos y compungidos, sin comprenderlas repitiéndose sendos golpes de pecho y moviendo los rosarios nerviosamente.

De vez en cuando un golpe dado en la puerta-cancela que da á la calle, anuncia la aparición de un nuevo devoto.

Este va á la pila donde moja ligeramente sus dedos sucios... hace unos garabatos en el aire y siempre fija su mirada en el del altar va ha arrodillarse en el suelo después de poner la manta bajo de sus rodillas cuidadosamente doblada para no hacerse daño. ¿Que tal? También los señoritos suelen usar unos reclinatorios muy coquetones donde se les hunden blandamente las piernas y donde con la mayor comodidad pueden apoyar sus brazos.

Uno tras otro van saliendo dos ó tres frailes que ocupan sus puestos en el confesonario.

Otras tantas beatas jóvenes se lanzan ansiosas á cubrir la rejilla.

Las otras que no han tenido fortuna hacen un piadoso mohín de disgusto.

Una vieja se enfurece:

—¡Habrás visto meonas! Ayer tarde en el confesonario, hoy en el confesonario, siempre ahí ¿que tendrán que decir? Más les valiera limpiar las chinchas de su casa. ¡Y entre tanto los pobrecitos esos del Señor sufriendo las impertinencias de esas minsorras!

—¡Si al menos se despacharan pronto!—suspira otra vieja larguirucha de porte *espirituoso*.

—Si, si,—gruñe la otra—esas cuando se penen ahí no es para poco. Ayer gastaron dos horas cada una de conversación. Le digo á usted, hija mía, que si los frailecicos no fueran tan santos, habría que pensar algo malo y... ¡el Señor me libre de las tentaciones!

Por las ventanas comenzaban á pasar los primeros claros del amanecer.

La confesión de las penitentes era cada vez más interesante, al parecer. Los otros fieles se desesperaban, pidiéndole á Dios, entre gruñido y gruñido, un poco de paciencia, para esperar á aquellas... ¡tales!

Pasó una hora, otra y otra.

—De manera ¿que no puede una reconciliarse?

—¿Vamos á San Francisco?

—¡Buena parte! Allí es menos la parroquia pero ¡hija! (y el Señor me perdone) no tengo confianza con los franciscanos.

—A los jesuitas.

—Uff, tapa, tapa. ¡Buenas piezas!

¿Creerá usted, si le digo, que á mí chica le sacaron el otro día los colores? No la quisieron absolver por un quitame allá esas pajas... por eso del novio.

—Y á ella ¿quien le manda decir eso á nadie?

—Claro, eso le dije yo. Una vez que el chico dice que se casará. Es muy bueno. Fuera de la copia y de su partidica de truque no hay quien lo saque de los frailecicos... pues, hija, que sofocón la dió á la pobrecita el tío aquél.

—Más vale que miraran ellos lo que hacen,

—En eso no te metas. Tu has lo que ellos te dicen y no lo que hacen.

—¡Que bonito! Eso todos lo sabemos; por algo se cosen las mangas bién anchas.

... ..

Dios nos perdone.

—Mira que maja va la tonta aquella.

—Chica, chica. La mantilla es de blonda.

—Uff, uff; que mala espina me dá todo eso.

—¡Como está el mundo! ¡Dios se apiade de todos.

Y así se alejaron murmurando, sin olvidar á Dios, ni á los santos las dos beatas mientras allá dentro, al pie del altar, un frailote vestido ridículamente y masculando latines que nadie oye ni entiende, quiere recordar el más grande de los sacrificios; y en el confesonario cuchichean sin cesar unos mozos barbudos de toco zayal con unas jóvenes de rostros místicos y sonrisa de Pascua.

... ..

Las viejas devotas husmean inutilmente por averiguar esas ristas de pecados que diariamente llavan al confesonario por las mañanas y por las noches esas beatas de faz joven.

¡Ni Vargal...

Un Ex-fraile

La venida de Máura

El viernes en la tarde llegó á esta ciudad el *sacristán mayor del reino* D. Antonio Máura acompañado del *acólito* D. Juan La-Cierva. Entre carlistas, integristas y moderados á la antigua usanza salieron á recibirle **CATORCE**. Ni uno más. Se hospedó en el Palacio Episcopal donde le visitaron las autoridades y una comisión de conservadores mesplistas compuesta de SEIS individuos. ¡Que poder el de los conservadores locales! Entre todos juntos, no suman dos docenas.

La banda municipal obsequió al señor Máura con una serenata. El señor Máura salió al balcón y observó que la calle estaba desierta.

Dos periodistas locales visitaron al señor Máura con el fin de arrancarle alguna declaración política; y en efecto no consiguieron sacarle una palabra del cuerpo. ¡Que cándidos; á unos periodistas rurales les va á descubrir un

hombre de su altura el secreto de su pensamiento.

El sábado en la mañana salió D. Antonio Máura con dirección á Murcia; y en el mismo tren partió también D. Trinitario Ruiz Capdepón. Los liberales y los conservadores hicieron un esfuerzo, para que las despedidas resultaran solemnes; y entre fusionistas, conservadores mesplistas y conservadores germanistas y curiosos, no pasaron de trescientas personas las que habían en la estación. Al arrancar el tren los conservadores vitorearon á Máura y los liberales á Capdepón, pero los vivos fueron tan en voz baja que no salieron de los cuellos de la camisa.

¡Se han lucido liberales y conservadores!

Estas llegadas y estas salidas, nos hacen pensar que este pueblo tan tildado de clerical, es un pueblo eminentemente republicano, pues si los actos de hoy preparados por los jefes políticos locales, han resultado tan insignificantes, el recibimiento que se le hizo á D. Nicolás Salmerón y García, no preparado por nadie, tan espontáneo y al que asistieron más de 4.000 personas que aplaudieron y vitorearon al campeón de la democracia republicana, queda suficientemente probado que este país es republicano sin disputa.

El terrorismo

Con un laconismo terrible, algunos periódicos republicanos dieron la noticia de haber sido trasladado al penal de Chinchilla nuestro correligionario (para cumplir la pena de 8 años de reclusión) D. Francisco Moliner Salcedo, exdirector de «El Federal» de Valencia, por la publicación de un artículo en este semanario.

¿Comentarios? No nos es posible esteriorizarlos al público, pues nos expondríamos á que el fiscal de imprenta *fijara su atención* en nosotros y en los tiempos que corremos es preferible no darle pábulo á tan *apreciable* señor. Los desmanes de la tiranía ya no son la fecundante más poderosa para la acción emancipadora de los pueblos y la libertación de los individuos.

Otro propagandista republicano librepensador, el joven periodista valenciano y maestro laico de Sagunto, D. Eduardo Guillar Clari; director de «El Ideal», fue encarcelado el 17 de Julio por la denuncia de su poesía «Arriba los corazones!», publicada desde el 2 Febrero 1905 en más de quince periódicos y reproducida el 17 Junio 1906 en «La Luz del obrero» de Cieza (Murcia).

«Arriba los corazones!» fué leída por su autor Sr. Guillar en una velada en honor de los pensadores rusos y solo contiene ataques al autócrata; pero el Fiscal de Murcia Rafael Péres de Sor ha visto «injurias y amenazas á S. M. M. el Rey y la Reina de España... Una poesía escrita y publicada en el mes de Febrero de 1905 es denunciada (al ser reproducida) en el mes de Junio de 1906. Es más; posteriormente ha sido publicada en otros periódicos sin percañe para el autor, que continúa preso en la cárcel de Cieza esperando la terminación del sumario. ¡Cosas de España!

De Sagunto fué conducido el 23 de Agosto á la Carcel Modelo de Valencia y de aquí salió atado en compañía de otros presos, como si fuera un vulgar criminal. Cuando termine el sumario y antes de celebrarse la vista causa en la Audiencia, será trasladado al correccional de Murcia. No sabemos donde terminará la odisea de este honrado propagandista, si se pretende apagar su entusiasmo, no lo lograrán. Si piensan reventarle materialmente, tal vez lo consigan.

La prensa radical, republicana y librepensadora, no debió consentir tamaños abusos ni fiar en la palabra de D. Amalio Gimeno, que prometió en Valencia públicamente gestionar la libertad de su paisano, cosa que no se le ha concedido, ni se le concederá.

¿No se enterará el conde de Romanones de estas cosas?

Nada, forzosamente hay que confesar que hoy no podemos decir si vivimos en España ó en Rusia.

M. Fercada.

15 Octubre 1906.

INFORMACION

La última novedad. Un duelo por entregas.

En Roma se han batido dos periodistas y, después de veinticinco asaltos por cansancio visible de los combatientes, se suspendió el duelo para continuarlo al día siguiente.

Asusta, asusta pensar lo que progresan los tiempos, el dinero que habría gastado en telegramas el baron de Albi, si eso hubiera pasado en España.

Hemos observado que en la puerta de la Iglesia de Santo Domingo, y mientras se celebran los ejercicios para mujeres solas, hay dos guardias municipales, que están allí sin duda á la disposición de los jesuitas, para impedir que los hombres penetren en la casa de Jesucristo.

Sr. alcalde, las mujeres no perturbarán el orden; y si los hombres pretenden entrar en esa como en cualquiera otra Iglesia que se hallé abierta, tienen un legítimo derecho, porque el templo se abre siempre para todo el mundo; y por lo tanto esos municipales deben estar en otro lugar en donde hagan más falta, á menos que los tenga allí V. S. por si algún padre ó hermano beodos quisieran alterar el orden.

En Bilbao se le ha puesto contribución á las campanas.

¡Olé los bilbainos!

Señor Ferrer: (nos referimos ahora al alcalde de Orihuela) me juego el sobrante de las fiestas del centenario, (de esto ya hablaremos) á que usted no imita á los de Bilbao. A que nó.

Vaya un matadero municipal y que plaza de abastos podríamos hacer.

Nuestro distinguido amigo y excelente colaborador el profesor de la escuela laica de Crevillente D. José Sanjuan y Juan se halla enfermo, aunque por fortuna no de cuidado.

De todas veras deseamos al batallador correligionario y compañero, un pronto y total restablecimiento para bien de la juventud que desea aprender y del pueblo culto de Crevillente.

Señor alcalde Julio Trigueros; es un tabernero que posee su establecimiento en la plaza de la Fruta, y que cumpliendo con las ordenanzas municipales, lo cierra de noche á la hora que estas prescriben; pero una porción de mosquitos de cuba, acostumbrados á libar en otras tabernas después de la hora indicada, pretenden que el susodicho Trigueros les abra la puerta después de las doce de la noche, y cuando no lo consiguen, (que es siempre) escandalizan y le apedrean el edificio á ciencia y paciencia del sereno del barrio que no impide el alboroto ni el abuso.

Las piedras de que se valen los tranochadores amigos de Baco, han roto algunos cristales de la casa del tabernero en cuestión y pueden aun verse en la marquesina de la misma.

Se dice y se puede afirmar que el cura de Rebate D. José Rech, le han sido suspendidas las licencias y se le ha mandado al convento de capuchinos hacer ejercicios (y no de tiro). El motivo de haber adoptado la superior gerarquía del señor Rech esa resolución, estriba en que en Rebate le dieron los padres de una porción de niños una paliza fenomenal, pues el buen clérigo, se entretenía con las criaturas, enseñándolas á tocar á misa y jugando... por detras de las tapias de la Iglesia. Ahora en Capuchinos también podrá entretenerse viendolo como...

por detras, por detras
entran las palomas
en el palomar.

por más que aquellos frailes, son más duchos en la artillería que en la culinaria.

Leemos...

«Mr. George Henring, opulento capitalista y director de numerosas empresas de ferrocarriles y electricidad, ha puesto á disposición del general Booth una suma de 100.000 libras esterlinas. Con este capital, el fundador del «Ejército de la salud» procurará dar ocupación en labores agrícolas á los «sin trabajo» que pulula en todas las grandes ciudades inglesas, principalmente en Londres.»

Mal hecho.

¿No tenía por allí ese filántropo algún convento de frailes á quien dotar?

Eso sería caridad, y no destinarlo á los (sin trabajo) que él protege.

Figúrese el lector que gente será esa que ha dicho mil veces que no quiere limosnas sino trabajo, y por eso les van á dar tierras incultas donde puedan ganarse el pan.

¡Soberbios!

Aprendan de los reverendos padres de este pueblo, que comen guapamente, sin trabajar, y no sean pedigüeños.

La caridad cristiana.

En la tarde de ayer, llevados de nuestro amor al prógimo, fuimos al cementerio, acompañando el cadáver de una niña, cuyos padres estaban en la mayor miseria y no tenían siquiera los seis reales que se piden (como derechos al cementerio) para cumplir la Iglesia la obra más grande de caridad «enterrar á los muertos.»

El conserje del cementerio nos dijo que, fuera de los seis reales, la niña difunta podía ser enterrada; pero sin ataúd (como á un perro) y en lugar marcado.

¡¡Infamia!!! ¿Es esta la religión de Cristo?

Protestamos.

Esta religión son de mercaderes sin conciencia.

¡Atención!

Leo y me hago cruces.

«Hace meses, una muchachita de Molar (d'Finville) (Francia) estuvo á punto de morir envenenada. La pobre niña había ingerido unos bombones de

chocolate previamente sazonados con sublimado.

La justicia intervino, y al cabo de laboriosas investigaciones, un agente de la seguridad parisiense logró descubrir que los peligrosos bombones eran fabricación especial de un religioso benedictino, tío de la muchacha, que antes había hecho otra tentativa del mismo género para expedirla al cielo.

La desaparición de la criatura hubiese permitido al cariñoso tío recoger una copiosa herencia. El venerable benedictino ha ido á dar con su persona á la cárcel, terminando de tan prosaico modo la elaboración de bombones.»

Muy bien. Es un entretenimiento ese del frailecico muy caprichoso.

¡Envenenar parientes!

La suerte de ese benedictino ha sido el haber cometido esa fechoría en Francia.

¡Si es en España!

¡Adios tú!

«En breve se Firmará una propuesta de ascensos para proveer las vacantes que existen en el generalato.»

Y mientras no se provean esas vacantes vivirá sin dormir, sin comer y... sin abrazar á mi criada.

¡No faltaba más!

A «Uno del bloque» que por el correo nos ha enviado una carta, le diremos que no podemos hacernos eco de lo que en anónimos se nos denuncia. Diríjase á las personas que cita y ellas le informarán.

Por nuestra parte, no sabemos más que lo que insertamos en nuestro número anterior en el artículo titulado «La verdad de los hechos»; pero hemos de continuar hasta aquí, no acusando sin tener pruebas.

Además las noticias que tenemos sobre el asunto, son contradictorias; y podríamos censurar, quizá, á quien es digno de aplauso y viceversa.

Si el comunicante sabe la verdad de lo ocurrido, díganoslo bajo su firma procurando hacer pruebas, y obraremos en justicia.

ACONTECIMIENTO TARINO

En el vecino pueblo de Callosa de Segura se lidiarán el domingo próximo 21 del corriente, cuatro hermosos toros de 4 años de la acreditada ganadería de D. Leopoldo del Prado. Tomarán parte para su lidia La Reverte y el Negrete con sus correspondientes cuadrillas. Amenizará el acto la laureada banda de música «Blanco y negro» de Elche y la no menos afamada de dicho pueblo.

La corrida dará principio á las 4 en punto.

Imp. de Manuel Pérez, Rio. 10